

Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María: arraigados y audaces, alegres y acompañados

PLAN DE ANIMACIÓN ESPIRITUAL 2022 Centroamérica

1. CULMINANDO UN TRIENIO Y NUEVOS DESTINOS

Estamos culminando un trienio. Tras la Asamblea de Provincia, tenemos detectados numerosos desafíos en cada uno de los tres procesos de transformación: 1) apostolado (con sus distintas prioridades y secretarías), 2) comunidad (dinamismos comunitarios, servicio de autoridad, comunicación de bienes), 3) espiritualidad y formación. Sigamos conversando en nuestras comunidades y posiciones misioneras, pasemos de la murmuración a la conversación, para propiciar un mejor ambiente ante los cambios que se avecinan.

En la primera semana de octubre se publicarán los destinos con la configuración de las nuevas comunidades y equipos. Será hora de mostrar nuestro arraigo y audacia. Y esto va a depender de la calidad de nuestros sueños misioneros.

2. EL SUEÑO CONGREGACIONAL

El Capítulo General, con la luz del Espíritu Santo, ha discernido el sueño de Dios para la Congregación (cf. **QC 43**). Bajo la misma luz del Espíritu, nos corresponde ahora secundar el querer de Dios y hacer que su sueño sea también nuestro sueño, sumarnos a él, dejar que nos atraiga, para que seamos transformados.

3. RETIROS, CONVERSACIONES Y TAREAS

Con el deseo de hacer nuestro el sueño congregacional proponemos para los siguientes meses 8 RETIROS y 8 CONVERSACIONES. Originalmente están elaborados por la Provincia de Fátima, y nosotros los hemos adaptado. Ojalá nos ayuden a interiorizar y a vivir personal y comunitariamente los distintos aspectos de ese gran sueño congregacional.

Como sugerencia proponemos tres momentos para las **conversaciones**:

- 1) Primero, **escucha**. Escucha profunda de los demás y un breve momento de silencio orante entre algunas intervenciones.
- 2) Segundo, **ecos**. Comunicar aquello que, del compartir de los otros, me iluminó o suscitó algún cuestionamiento o compromiso.
- 3) Tercero, **comunión**. Hacia dónde nos llama el Espíritu como comunidad para hacer realidad el sueño de Dios y el sueño congregacional: invitaciones, acciones comunitarias o apostólicas concretas.

Añadimos, además, en el siguiente cuadro las **tareas más significativas** que nos tocan en cada uno de los siguientes meses:

MES	RETIRO y CONVERSACIÓN	TAREA
Agosto 2022	“Misioneros que sueñan el sueño de Dios”.	Jornada de la Misión Claretiana en Centroamérica: Inicio de la celebración de los cien años de la presencia misionera de la Provincia, que empezó en Panamá. Disponibilidad ante los destinos.
Septiembre	“Misioneros peregrinos, arraigados en la fe de Jesucristo y en el espíritu de Claret”.	Ante los destinos, saber dejar: libros, informes, proyectos comunitarios y pastorales, documentos, archivos.
Octubre	“Misioneros Hijos del Corazón de María que guardan, cumplen y proclaman la Palabra”.	Jornadas de Espiritualidad, días 4,5 y 7 sobre los 100 años de nuestra presencia misionera. Destinos y fiesta de nuestro Fundador.
Noviembre	“Misioneros en comunidad por y para la misión”.	Configuración de las nuevas comunidades y sus cargos.
Diciembre	“Misioneros audaces que salen hacia las periferias y caminan con los jóvenes”.	Adviento y Navidad.
Enero 2023	“Misioneros que evangelizan por todos los medios posibles en diálogo y en misión compartida”.	Elaboración de los diversos presupuestos y de los proyectos para la Procura misionera.
Febrero	“Misioneros comprometidos en la fraternidad universal, la justicia, la paz y el cuidado de la casa común”.	Elaboración de los proyectos comunitarios.
Marzo	“Misioneros preparados para responder a los desafíos de la misión”.	Cuaresma y elaboración de proyectos pastorales con sus equipos. Ejercicios Espirituales.

Retiro Espiritual - Agosto 2022

“Misioneros que sueñan el sueño de Dios”

I. TRABAJO PERSONAL

1. Impregnados del Espíritu:

- a. “Derramaré mi Espíritu sobre todos... sus ancianos tendrán sueños, sus jóvenes verán visiones” (Joel 3, 1).
- b. Me mueve el mismo Espíritu que inspiró a Claret y a sus primeros compañeros y que sigue moviendo a la Congregación.
- c. Me inspira hoy el mismo Espíritu que inspiró el sueño congregacional.
- d. Evito cualquier posible tentación que hace imposible soñar y acalla los susurros de Dios.
- e. Me impulsa el deseo de vivir arraigado en Cristo y de lanzarme con audacia a la misión que hoy recibimos.
- f. **El Espíritu de Dios está sobre mí.** Ha sido derramado en mí para acoger los sueños de Dios. Ven, Espíritu de Dios, sobre mí: entra hasta el fondo y enriquécenos; riega, sana, lava, guía; danos tu gozo.

2. Tocados por la Palabra:

- a. Acojo el Espíritu que regala el Señor, el mismo que nos da paz y nos envía a la misión: **Juan 20, 19-23.**
- b. Acojamos el deseo de paz de Jesús. Individualmente, como comunidad, como Congregación.
- c. Dejemos que Jesús nos confirme que Él está aquí presente con nosotros. En nuestra historia personal y congregacional. En lo que estamos viviendo y en lo que nos hace sufrir. En el sueño de la Congregación. Que podamos arraigarnos en Él hasta llenarnos de alegría.
- d. Creamos que las palabras de Jesús están siendo dichas hoy para nosotros, Misioneros Claretianos: “Como el Padre me ha enviado, así los envío yo”. Dejemos que nos ilusionen y nos envíen a la misión, a la audacia, a la creatividad, a la novedad con los nuevos destinos.
- e. También Jesús quiere darnos hoy su Espíritu para que podamos cumplir la misión que hemos recibido. El Espíritu actúa en nosotros, habla por nosotros. Él nos arraiga en Cristo y nos hace audaces en la misión.

3. Soñando con la Congregación:

- a. Impregnados del Espíritu y tocados por la Palabra, nos adentramos ahora propiamente en el sueño congregacional. El Capítulo quiso expresar un único sueño que engloba

hasta siete elementos. Vamos a leerlo y a adentrarnos en él, deseando hacerlo nuestro. Queremos soñar el sueño que el Espíritu ha inspirado a la Congregación.

- b. Deja que resuene en ti la pregunta: “¿Qué sueña Dios para nuestra Congregación, para nuestro tiempo y para el futuro cercano? Acércate ahora a la respuesta. Lee despacio estas páginas de **QC pp.32-33**.
- c. En presencia de Dios, haz un esfuerzo imaginativo por “soñar este sueño”. Ve deteniéndote en cada elemento del sueño congregacional. Imagina que estás en el futuro y ya es realidad lo que expresa. Imagina cómo son las cosas: la vida de tu comunidad, las relaciones con los hermanos, la espiritualidad y la formación, la misión de la Provincia y de la Congregación... Sólo imagina... y siente.
- d. Pregúntate: ¿Qué es lo que más me ilusiona y me invita a vivir nuestra vida claretiana persiguiendo que ese sueño se haga realidad? ¿Deseo firmemente que el sueño sea realidad?

4. Arraigados en Cristo, audaces en la misión:

- a. Profundiza en el lema “arraigados y audaces”, contemplando **el cuadro de Claret obra del P. Maximino Cerezo Barredo** y dejándonos orientar por un fragmento de la reflexión que el Cardenal Aquilino Bocos ofreció al Capítulo General.
- b. Lee y subraya el texto que aparece en la pág. 6.



II. CONVERSACIÓN EN COMUNIDAD

1. Oración:

**¡Ven, Espíritu Santo!
Visítanos hoy con tu sabiduría e inteligencia
e ilumina los ojos de nuestro corazón
para que podemos acoger tu Palabra
y descubrir tu voluntad en nuestra comunidad misionera.
Abre nuestra mente, voluntad y corazón
para que juntos podamos compartir
nuestros sueños más profundos
y, en comunión con toda la Congregación,
caminar hacia la realización del sueño misionero de Claret.**

2. Proclamación y escucha de la Palabra de Dios: **Joel 3, 1-3.**

3. Sueños del P. Claret: **Autobiografía 30 y 40.**

4. **Conversación comunitaria:** Contarnos **nuestra historia vocacional.**

- a. Cómo surgió tu vocación; por qué decidiste ser claretiano y entrar en la Congregación; qué te impulsó y motivó a dejarlo todo.
- b. Qué sueños de misión tenías cuando entraste en la Congregación y siendo formando. En qué medida aquellos sueños se han cumplido y tienen que ver con tus sueños misioneros hoy y con los sueños de la Congregación.
- c. Después de escuchar a todos, podemos dialogar sobre algún aspecto de los testimonios que les haya llamado más la atención y sobre el sueño congregacional.

5. Oración:

**¡Señor Dios nuestro,
te bendecimos porque nos has escogido
para hijos del Inmaculado Corazón de tu Madre!
¡Madre benditísima,
te alabamos por la fineza de tu Inmaculado Corazón
y habernos tomado por hijos tuyos!
Haz, Madre nuestra, que correspondamos a tanta bondad;
que cada día seamos más humildes, más fervorosos
y más celosos de la salvación de las almas. Amén.**

6. Sugerencia para el mes:

Ver y comentar en comunidad la película-documental “La isla de los monjes” (2017).

ARRAIGADOS EN CRISTO, AUDACES EN LA MISIÓN

(Cardenal Aquilino Bocos, cmf)

En este XXVI Capítulo propongo el cuadro sobre Claret, pintado por el P. Maximino Cerezo Barredo en 1994. Este cuadro es fruto de una larga conversación sobre esta pregunta: ¿Qué figura de Claret, nuestro fundador, debería ofrecer hoy la Congregación?

“*Arrraigados y audaces*”, el lema del Capítulo, muy bien puede asociarse a esta imagen. Aparece Claret itinerante, caminando “pobre y a pie”, envuelto por el viento del Espíritu, con el crucifijo en una mano y con el Evangelio de la Buena Nueva a los pobres en la otra mano. Este “caminar” de Claret encierra un itinerario de transformación espiritual y social, que es propio de quien sigue a Jesús. Lleva solideo para expresar su pertenencia al ministerio eclesial. El solideo significa: la dedicación a sólo Dios, a su gloria. A medida que avanza se va haciendo luz en el pueblo. La Iglesia, la casa de la Palabra y de la Eucaristía, está en medio del pueblo. En el trasfondo está su sueño misionero: “Señor y Padre mío, que te conozca y te haga conocer. Que te ame y te haga amar. Que te sirva y te haga servir. Que te alabe y te haga alabar por todas las criaturas” (Aut. 233)

Claret revela nuestra identidad carismática. Venimos de Claret y su experiencia del Espíritu pasa por estas cuatro ‘P’: Palabra, Pueblo, Prójimo y Pobres. *Palabra de Dios*, que nos nutre y se hace Pan partido, vida entregada. *Pueblo* que reúne todas las razas, culturas, lenguas y naciones. *Prójimo* que evoca el talante de nuestro modo de misionar: en proximidad, con compasión y con ternura. Y *Pobres*, tanto en el cuerpo y en el espíritu, que han de ser nuestros preferidos.

Este cuadro ocupa en la capilla de la Curia General un puesto importante y hay que contemplarlo en conexión con el mural del Pentecostés, conocido por todos. Claret tiene experiencia del Cenáculo, donde María, guiada por el Espíritu, da el primer paso para salir a evangelizar con el corazón en la mano e invita a salir a remediar las necesidades del mundo y a integrar lo diferente para que cobre todo sentido en la unidad del Cuerpo de Cristo, en la Eucaristía.

Esta imagen de Claret es una invitación múltiple: a dejarnos envolver por el Espíritu y avanzar; a ser luz que ilumina a cuantos nos rodean y a quienes están lejos por la oscuridad; a pisar tierra y no perdernos en elucubraciones; a seguir sus huellas desde el desprendimiento y la pobreza; a tomar con valentía la cruz y a ser portadores del Evangelio de la alegría en tiempos de vulnerabilidad; a hacer pueblo que convive en paz porque reina la justicia. En definitiva, es una invitación a vivir *arraraigados y audaces* para amar y servir al mundo como Jesús.